Capítulo 191 Cítara Atrapadora de Almas

Algún tiempo después, Yuan siguió a Fei Yuyan y se acercó a los guardias con ella.

—Bienvenida, Hada Fei. Los guardias reconocieron de inmediato su hermosa apariencia.

"Ha pasado un tiempo. Me gustaría entrar con un amigo hoy", les dijo Fei Yuyan.

Los guardias se giraron para mirar el rostro enmascarado de Yuan, pero como vestía los uniformes del Templo de la Esencia del Dragón, no se molestaron en cuestionar su identidad.

"Entiendo. Tienes una hora."

Los guardias entonces abrieron la puerta hasta que hubo suficiente espacio para que uno de ellos entrara.

Una vez dentro, los guardias cerraron las pesadas puertas.

"¿Vienes aquí a menudo?", le preguntó Yuan, después de entrar en esa habitación vacía pero espaciosa.

"No, solo he estado aquí tres veces desde la última competencia", Fei Yuyan negó con la cabeza.

"De todos modos, ven a ver esto."

De repente, Fei Yuyan agarró las manos de Yuan y lo arrastró hacia el centro de la habitación, donde una gran manta blanca cubría una mesa redonda, junto a otra cosa.

"¿Qué crees que hay debajo de la manta?", le preguntó Fei Yuyan tras soltarle la mano con indiferencia.

Yuan miró la forma que le parecía familiar y dijo: "¿Es una cítara?"

Fei Yuyan asintió con una sonrisa: "¡Correcto!"

Luego quitó la manta y dijo: "¡Esta es la Cítara Atrapadora de Almas!"

"¿Cítara Atrapadora de Almas? ¡Qué nombre tan siniestro...", murmuró Yuan mientras examinaba con la mirada la cítara negra,





cuyas cuerdas brillaban como si estuviera hecha de cristales transparentes.

¿De qué hablas? ¡Qué nombre tan maravilloso! La leyenda dice que esta cítara puede atrapar las almas de humanos y bestias mágicas con su música, ¡eso si sabes tocarla! —dijo Fei Yuyan.

"¿Qué quieres decir con 'si puedes tocarla'?" Yuan le preguntó.

Fei Yuyan no respondió inmediatamente a su pregunta y en su lugar tomó asiento frente a la cítara.

"Será más fácil para mí mostrártelo, en lugar de explicártelo".

Después de respirar profundamente, colocó sus dedos sobre la cuerda y comenzó a tocar la cítara.

Sin embargo, para sorpresa de Yuan, las notas musicales que salían de la cítara eran completamente diferentes de lo que esperaba, y sonaban algo suprimidas y apagadas, casi como si Fei Yuyan estuviera tocando la cítara bajo el agua o algo así.

¿Cómo puede una cítara de aspecto perfecto producir un sonido tan extraño? Incluso las cuerdas de la cítara vibraban con normalidad al moverla, así que semejante sonido no debería ser posible. No tenía ningún sentido, y era la primera vez que veía algo así.



"¿Entiendes ahora?" Fei Yuyan dejó de tocar unos momentos después y miró a Yuan.

Sin embargo, Yuan negó con la cabeza y dijo: "Estoy aún más confundido ahora. No veo nada malo en la cítara".

"Eso es porque esta cítara está 'maldita'", dijo Fei Yuyan, y continuó: "Esta cítara solía ser tocada por la Diosa de la Cítara, antes de que la dejara aquí y partiera a los cielos superiores, y ningún experto en cítara ha podido tocarla correctamente desde entonces".

"¿Y qué hay de la otra cítara que usó? ¿Esa también es así?", preguntó Yuan sin poder evitarlo.

"No, esa sí que se puede jugar bien. Es solo que esta no quiere dejar que otros jueguen". Fei Yuyan suspiró.

"¿Cómo funciona eso? ¿Tiene la cítara consciencia propia? Como las Armas del Alma."





Fei Yuyan se encogió de hombros y dijo: "Nadie lo sabe, en realidad. Esta cítara no es un arma del alma ni un tesoro espiritual; es como un fenómeno".

"Ya veo..." murmuró Yuan.

"¿Quieres intentar jugarla?", le preguntó de repente Fei Yuyan.

"¿De verdad puedo?" Yuan la miró con los ojos muy abiertos.

"Por supuesto", asintió Fei Yuyan, y continuó: "La única razón por la que esta cítara no está en una vitrina es porque el dueño quiere que la gente la toque y, con suerte, que puedan hacerlo bien".

—Entonces, ¿por qué no abrir este lugar al público? —Yuan arqueó las cejas.

"Si ni siquiera los expertos pueden jugarla, ¿qué te hace pensar que la gente normal lo hará?" Fei Yuyan negó con la cabeza.

"En fin, adelante, inténtalo. Quién sabe, quizá seas tú a quien la cítara ha estado esperando."

Luego Fei Yuyan se levantó para dejar que Yuan se sentara.

Después de tomar asiento, Yuan se quedó mirando la cítara en silencio, sin tocarla realmente.

"Hahaha..."

Tomando una respiración profunda, Yuan levantó lentamente sus manos en el aire antes de colocarlas sobre la cítara y tocarla.

«Entonces, ¿ni siquiera él puede tocarla? ¿Por qué presentía que tal vez sí podría?», pensó Fei Yuyan al oír de nuevo los ruidos apagados.

Para sorpresa de Fei Yuyan, incluso Yuan no podía tocar la cítara.

"Hmmm..." Yuan dejó de tocar después de tirar de un par de cuerdas y volvió a mirarla en silencio.

Unos minutos más tarde, Yuan comenzó de repente a tocar la cítara de nuevo, pero por desgracia, los resultados fueron los mismos, con las notas musicales sonando apagadas y suprimidas.

Sin embargo, Yuan no dejó de tocar la cítara y continuó tocándola, hasta que interpretó una canción entera.



"No tiene caso, discípulo Yuan. La cítara no empezará a funcionar de repente, ni siquiera tocando una docena de canciones. Muchos expertos en cítara lo han intentado, algunos incluso tocando cientos de canciones", le dijo Fei Yuyan después.

"Déjame tocar algunas canciones más para estar seguro", dijo Yuan, y rápidamente volvió a tocar la cítara maldita.

Después de tocar su segunda canción, Yuan pasó inmediatamente a la tercera, luego a la cuarta y a la quinta.

En su sexta canción, Yuan de repente cerró los ojos mientras sus dedos continuaban moviéndose.

Fei Yuyan levantó las cejas después de ver esto.

«¿Cómo va a ayudar cerrar los ojos?», se preguntó.

Sin embargo, sin que Fei Yuyan lo supiera, Yuan cerró los ojos, no porque quisiera probar algo nuevo.

En cambio, tal como sucedió en la Tableta de la Comprensión, ¡Yuan cerró los ojos inconscientemente y de repente se encontró en un lugar desconocido!

Sin embargo, en lugar de un paisaje estrellado, Yuan estaba dentro de un pabellón rodeado de agua, ¡casi como el Pabellón del Dragón, donde conoció a Fei Yuyan por primera vez!

Tin~

De repente, un ruido celestial resonó en los oídos de Yuan, lo que le hizo darse la vuelta.

¡Y para su sorpresa, había una joven con una belleza de otro mundo sentada detrás de él, con la cítara que atrapa almas frente a ella!



